

-Ha ingresado en el Cuerpo de Telégrafos, el auxiliar de 3.ª clase doña Dolores López del Oro, siendo destinada a Hellín.

-El oficial 5.º de Telégrafos, don Rafael Molina Hernández, que servía en la estación de Hellín, ha sido nombrado encargado de la de Tobarra.

-Le ha sido concedida la efectividad en el empleo al asociado interino de la Jefatura de Telégrafos de Albacete D. José Antonio González Pérez.

TOLEDO

Obras de carreteras en la provincia de Toledo, para subastas en el presente año.—Bonillo á Madridros, trozo 1.º.—Tomblague á la de Mora á Madridros.—Mora á Navas de Estena.—Puebla de D. Fadrique á la estación de Algodor.—Talavera de la Reina á San Martín.

Estudios de carreteras para dicha provincia, que se ordenan en el año actual.—Puebla de D. Fadrique á estación de Algodor, segunda sección.—Puente de Alcantara(Toledo) á Nambroca.—Quintanar de la Orden á Puenteolsopino de Haro.

Banco de Crédito Agrícola

La Sociedad Anónima «Crédito y Fomento de Ahorros», domiciliada en Barcelona, ha acordado la creación de un Banco de Crédito Agrícola en esta provincia.

Su cometido será: Prestar á toda institución de crédito agrícola, á los agricultores y en particular á sus accionistas, sobre tierras, ganados, cosechas, etc.

Adquirir, de acuerdo con las necesidades de cada institución á agricultor, sabinos, semillas, máquinas y aperos de labranza, ganado, etc. y facilitar la venta de cosechas y ganados, como también los giros, á los accionistas de diez á más acciones á la par con Barcelona y Madrid.

Folletín de EL MUNDO PASCUAL BRUNO POR ALEJANDRO DUMAS

me lo ha negado. Os advierto que nada hará sin esa condición.

-¿Así lo queráis, señora? -Lo exijo.

-Pues bien, os lo suplico por última vez.

-O decid quién sois, ó salid; dijo Gemina con ademán imperativo. -Me llamo Pascual Bruno; respondió el joven con voz tan serena que parecía haberse desvanecido en el éter toda emoción, si al verse tan pávido no se hubiera conocido que padecía interiormente.

-¡Pascual Bruno!—exclamó Gemina retirando su butaca.—¡Pascual Bruno!—Seis años el hijo de Antonio Bruno, cuya cabeza está en un pedazo de hierro en el castillo de Bauso?

-Soy hijo suyo.

Admitirá depósitos y cuentas corrientes con interés.

Su fin es mejorar, por cuantos medios estén á su alcance, la agricultura, ganadería, industria y comercio de esta provincia.

La indicación superior suscribe por el momento 125,000 pesetas,

Los que deseen adquirir acciones de 250 pesetas, con interés del 4 por 100, cuyo cupón se cobrará cada tres meses, pueden hacerlo en la calle de Calderón de la Barca, núm. 31, 1.º, de cuatro á siete de la tarde, hasta el día 6 del próximo febrero.

El consejo de administración se nombrará entre los principales accionistas de esta provincia.

Para más detalles dirigirse á Antonio Pizalla, á las citadas horas y calle.

-El País reconoce que el partido conservador gobierna con las Cortes abiertas y que el Sr. Canalejas, á pesar de su espíritu democrático, les echa la llave por trimestres enteros.

Padre criminal

La ruina de un hogar.—El alcoholismo.—Fuga.—La mujer perversa.—El crimen.

En una población carcana á New-York ha ocurrido un suceso que ha conternado á cuantos lo han conocido.

Un tal Volkli vivía feliz (en apariencia) con su mujer y dos hijos. Nada anormal ocurría en ísta casa, donde la miseria se había encañonado hasta hacer insoportable la vida á sus habitantes.

Volkli, aficionado excesivamente á la bebida, no se daba cuenta exacta de lo que su casa ocurría, pues iba á ella siempre borracho.

Su esposa é hijos trataban de ampuñecarle la desgracia que los rodeaba trabajando en el campo.

Uno de los días, cuando como de costumbre se esperaba al padre para comer, sólo llegó un tímido ami-

go de él, que anunció que Volkli había abandonado el pueblo harto de sufrir las penalidades que en él sufría.

Una hora horrible se apodetó de aquellas tres personas (madre y dos hijos). Decidieron marchar en busca del padre, cada uno por su lado, cosa que hicieron más tarde.

El hijo menor trató de averiguar en los centros que para haber fiocuentaba su padre, sus ideas y aficiones, descubriendo por ellas que el autor de sus días no había abandonado el pueblo solo. Una mujer le acompañaba; ¿quién? Difícil era averiguarlo, pero se averiguó. Este chico en el mismo centro que encontró los anteriores datos, encontró un buen hombre que, fingiéndole profesión, le entregó una buena cantidad de dinero para que con mayor facilidad encontrara lo que buscaba. Juzgó, además, el camino que debía seguir para que el éxito más satisfactorio secundase sus planes. Por el día y á las pocas horas dió con una venta, en la cual decidió pernoctar.

En ella, por lo que vio apenas entró, había juerguecía. Todo estaba preparado para una gran cosa que más tarde iba á servirle. El dueño de la venta apenas hizo caso al recién llegado. Le indicó el cuarto en donde podía pasar la noche, y le abandonó con intención de continuar los preparativos para la fiesta. Un matrimonio millenario pagábalo todo.

La fiesta fué suntuosa. A altas horas de la noche terminó, retirándose á sus cuartos todos los conensales completamente borrachos. Uno de ellos recobró el sentido al ver en uno de los cuartos, cuya puerta estaba abierta, al recién llegado.

A la mañana siguiente salió de la venta al matrimonio que con su dinero la había alegrado un momento. Más tarde, en uno de los cuartos aparecía (descuartizado) el cadáver

-¡Mi padre, á lo que parece, no opinó de la misma manera—dijo Pascual frunciendo las cejas,—siñ dada porque había nacido en Pillia, tierra del Príncipe de Monaco-Portero, por lo cual hirió al conde; la herida no fué mortal, lo cual he sentido durante mucho tiempo; pero hoy, con varguenza mía, me alegro de ello.

-Si mi memoria es fiel, vuestro padre, no tan sólo fué castigado como asesino, sino que vuestros tíos fueron enviados á presidio.

-¡Habían dado asilo al asesino, lo habían defendido cuando fueron los celosos é insensatos y por eso castigados como cómplices; mi tio Plácido fué enviado á Pavignana, mi tio Pedro á Lipari y mi tio Peje á Vulcano. Yo era muy niño, y aunque también me prendieron, fui devuelto á mi padre.

-Y ¿qué ha sido de vuestra madre?

-Ha muerto.

-¿Y dónde?

-En la montaña, entre Pizzo de Gota y Nisi.

-¿Por qué se había marchado de Bauso?

-Para que no viésemos cada vez

del joven que llegó á última hora la noche antes.

Sin duda el padre (que no era otro que el millonario) prefirió sacrificar á su hijo á perder la hermosa vida que le ofrecía una mujer cansada de gozar con los ricos.

EL DIRECTO

El día 13 de los corrientes visitó este pueblo el representante de una poderosa compañía extranjera que tiene el propósito de concurrir á la subasta y quedarse con la construcción del Ferrocarril Directo de Madrid á Valencia.

El recibimiento que este vecindario le tributó, fué delirante y entusiasta en extremo, pues el pueblo en masa le esperaba á más de un kilómetro de la población, á pesar del temporal de nieves roinante y de lo muy desapacible que estaba el día.

Es tan grande el entusiasmo que reina, que se le han hecho grandísimos ofrecimientos, como son la cesión gratuita del terreno necesario para el emplazamiento de la estación, atinecoses y líneas en los 16 kilómetros que ha de atravesar por este término municipal, las cantonas que en abundancia y de calidad superior existen precisamente á uno y otro lado del proyecto aprobado del Sr. Carbonell y, finalmente, muchos miles de jornales.

Después de haber sido objeto de grandes atenciones y agasajos, el día 14 salió sumamente complacido y satisfecho con dirección á Puebla del Salvador y Minglanilla, donde pernoctó el citado representante.

Lleve feliz viaje y ojalá que dentro de poco veamos convertido en realidad lo que hoy sólo son esperanzas.

EL CORRESPONSAL.

Campillo de Altobayo, 16-1-911.

Tirada de EL MUNDO de hoy: 1000 ejemplares.

que pasábamos por delante del palacio, ella la cabeza de su marido, yo la cabeza de mi padre. Si, murrió allí, sin médico, sin sacerdote; fué enterrada fuera de sagrado, yo fui su único sepulturero.—Entonces, señora, espero que me lo perdonéis, en la tierra recién removida, juré vengarte á toda mi familia; á la cual sobreviviré yo solo; porque no cuenta ya á mis días en el mundo, y juré, señora, vengarme en vos, que sois la única también de la familia del conde. ¡Poco qué queréis! Yo me enamoré de Teresa; abandoné mis montañas para no volver á ver la tumba á la cual iba siendo peyor; bajé al llano, me aproximé á Bauso y aun hice más: cuando supe que Teresa se marchaba del pueblo para entrar á vuestro servicio, pensé servir al conde. Traté de ahuyentar esta idea, pero al fin me acostumbré á ella; y resolví venir á veros. Ya os he visto, y aquí me tenéis desarmado y suplicante ante una persona á quien no debía presentarme sino como enemigo.

-Ya comprendéis—respondió Gemina,—que es imposible que el príncipe tome á su servicio un hom-

(Continuara)